Procesos generadores de condiciones habilitantes para la exigencia de justicia por parte de mujeres sobrevivientes de violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala

Proyecto nº 102657-003

Informe Final IDRC

Marzo 2009

Equipo de investigación:

Amandine Fulchiron

Olga Alicia Paz

Angélica López

Asesora metodológica:

Patricia Castañeda

Asesora psicosocial

María Luisa Cabrera

Divulgación y Socialización

Maya Alvarado.

The template in Annex B contains the basic information required for all project outputs. Reports should also include a Table of Contents.

I. Resumen del proyecto de investigación

La investigación pretende indagar la relación existente entre los procesos de sanación y empoderamiento, de lucha por la justicia y de reconstrucción de la memoria histórica de las mujeres sobrevivientes de violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala, impulsados por el Proyecto “De víctimas de violencia sexual a actoras de cambio”, y la creación de condiciones habilitantes que les permiten exigir la justiciabilidad de sus derechos.

Exigir justicia como sujetas de derechos es el resultado de la activación de múltiples procesos, actoras-es y escenarios. Esta investigación estudió la integralidad de estos procesos que confluyen para crear condiciones que inciden en las posibilidades y capacidades de las mujeres víctimas de violencia sexual durante la guerra de pedir justicia.

Tales condiciones habilitantes son resultado de procesos internos personales y colectivos de las mujeres que sobrevivieron a la violación sexual, que les permiten pasar de ser víctimas a ser actoras de cambio; y de procesos externos, que viabilicen la creación de redes, alianzas y estrategias dirigidas a incidir sobre la opinión pública y el sistema de justicia a nivel nacional para facilitar la exigibilidad de justicia por casos de violencia sexual como delitos contra la humanidad.

No obstante, como ya lo pusimos de relieve en el último informe, hemos decidido limitar nuestro ámbito de indagación a las condiciones habilitantes vinculadas a los procesos propios individuales y colectivos de las mujeres sobrevivientes: toma de conciencia de género, empoderamiento, sanación, lucha por rescatar la memoria y búsqueda de justicia. Los factores externos que permiten crear condiciones de justiciabilidad de los derechos de las mujeres violadas serán tomados en cuenta en esta investigación en cuanto afectan positivamente o negativamente al comportamiento de las mujeres en sus procesos de búsqueda de justicia, y son percibidas por las propias sobrevivientes como factores o contextos que refuerzan o limitan sus posibilidades de exigir justicia.

II. Objetivos

Objetivo general: Contribuir al avance de la justiciabilidad de los derechos de las mujeres y a la definición de un nuevo “contrato sexual” en la sociedad postconflicto guatemalteca, a través de la lucha contra la impunidad y el silencio en torno a la violencia sexual.

Objetivo específico: Conocer, analizar y establecer los vínculos entre los procesos de sanación y empoderamiento, de lucha por la justicia, y de reconstrucción de la memoria histórica de las mujeres sobrevivientes de violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala, generados por el proyecto “De víctimas de violencia sexual a actoras de cambio”, con la creación de condiciones habilitantes que les permita exigir justicia, contribuyendo así al avance de la justiciabilidad de los derechos de las mujeres.

1. La metodología utilizada

La metodología que utilizamos parte de las corrientes críticas al positivismo, y se nutre de varios enfoques como el del construccionismo social, de la investigación crítica y de la investigación participativa.

Como parte de la corriente crítica al positivismo, desafía la norma de la “objetividad” como único conocimiento válido y legítimo, que presupone la existencia de la “neutralidad”, la separación entre sujeto-objeto, y la medición cuantitativa de fenómenos sociales. Los principios epistemológicos feministas que sustentan esta investigación son los identificados por Cook y Fonow¹:

- El significado del género y la asimetría de género como rasgos básicos de la vida social
- La centralidad de la toma de conciencia como herramienta metodológica específica
- El énfasis en el fortalecimiento del poder de las mujeres y la transformación de las instituciones patriarcales por medio de la investigación

El reto de esta investigación consiste en articular el significado de género con el significado de etnia, y de clase para poder desvelar cómo los diferentes sistemas de opresión se articulan y se refuerzan entre sí para influenciar las subjetividades de mujeres indígenas que acompañamos, la manera con la que interpretan sus vidas, y los recursos que encuentran para transformar estos sistemas opresivos. La metodología que utilizamos parte por lo tanto de considerar lo étnico, el género, y la clase como condiciones que estructuran la vida y las subjetividades de las mujeres, como estructuras sociales y sistemas de valores que influyen sobre la construcción de las sujetas, en palabras de Bourdieu como el “habitus”.

En estos sistemas de valores opresivos, las mujeres sin embargo encuentran brechas, identifican contradicciones y espacios para actuar y transformar su realidad. Esta investigación pretendió tanto desvelar estos sistemas de opresión, de los que la violación durante la guerra es sin duda una de las manifestaciones más exacerbadas y más crueles, como los mecanismos que las mujeres van encontrando para cuestionarlos.

Se pretende así dar voces a las mujeres que siempre fueron silenciadas como resultado de su posición subordinada y marginalizada en la sociedad. “Romper el silencio” entorno a la violencia sexual que sufrieron las mujeres durante el conflicto, es el centro de esta investigación, visibilizar a las mujeres, sus condiciones de vida, sus historias y sus luchas.

Al dar voces a las mujeres, y analizar conjuntamente sus vidas con ellas, esta investigación cumple con varios objetivos.

Uno de los principales es reconstruir la memoria histórica de las mujeres de Guatemala durante el conflicto armado, sus experiencias de vida y sus luchas por la justicia. Se convierte así en una alternativa a la historia oficial que las ha silenciado, aportándole las voces de las

¹ Cook, J., Fonow, M., “Knowledge and Women’s Interest: Issues of Epistemology and Methodology in Feminist Sociological Research”, *Sociology Inquiry*, n°1, winter, 1986; citado en Alejandra Massolo, Por amor y coraje. Mujeres en movimiento urbanos de la ciudad de México, El Colegio de México, México, 1992, p. 103.

mujeres, complejizándola e integrando nuevas dimensiones de la historia. Visibiliza el involucramiento y la participación de las mujeres en la construcción de los procesos históricos en Guatemala. Reubica la importancia de las experiencias de las mujeres como parte de la historia, y no como mero apéndice de la misma. Como lo pone de relieve Halbwaks, no existe una única memoria de la sociedad sino una pluralidad y multiplicidad de memorias locales. La memoria femenina forma parte de esta pluralidad. Por lo tanto, es imprescindible e ineludible.

La investigación se convierte así en *“un instrumento clave para combatir “la invisibilidad-omisión” de la mujer en los estudios de las distintas áreas de las humanidades y de las ciencias sociales, y para desbloquear “el silencio” femenino, reflejo elocuente de la subordinación y exclusión de género”*².

En un proceso de búsqueda de justicia es además imprescindible romper el silencio que encubre las atrocidades cometidas contra las mujeres durante la guerra. El olvido fomenta la impunidad. Promueve la reproducción de la violencia sexual que se desató de manera cruel contra las mujeres, en particular indígenas. Al silenciar lo que pasó, al no sancionar los crímenes que se cometieron contra las mujeres, la sociedad entera permite que se repitan estos horrores. Deja el mensaje que eso no fue importante, hasta fue “algo normal”.

Al reconocer lo que pasó, la investigación se convierte así en una herramienta de verdad y de dignificación para las mujeres. Además, se convierte en una herramienta pedagógica para toda la sociedad guatemalteca para que se sepa lo que pasó, que nunca se olvide y nunca vuelva a pasar, condición *sine qua non* para poder construir una sociedad postconflicto más justa en términos de género y étnia.

Finalmente, el proceso de investigación mismo pretende ser un proceso de sanación y empoderamiento para las mujeres que acompañamos. Como lo pone de manifiesto Matilde Gonzalez, *“dentro del enfoque y práctica de la salud mental, se considera que es importante ayudar a la persona no sólo a expresar y reconocer esas vivencias sino a encontrarles un sentido. Sólo cuando la persona ha dado sentido a esas experiencias y sentimientos puede aprender a afrontarlos”*³, y por lo tanto a pasar de víctimas a actoras. Dar un sentido a lo que pasó a las mujeres durante la guerra implica necesariamente ubicar estas experiencias en una política de contrainsurgencia y de genocidio, y desde el marco de las opresiones étnicas y de género que históricamente las han expropiado de su cuerpo.

Por lo tanto, intentaremos implementar lo que Gonzalez llama “la lectura crítica” conjuntamente con las sujetas, para deconstruir los discursos dominantes, fomentar una toma de conciencia crítica sobre las experiencias de vida, y encontrar un significado a lo vivido, para empezar a crear condiciones que les permita revalorizarse, repensarse y convertirse en sujetas de cambio.

² Massolo, A., op.cit., p. 103.

³ AVANCSO, *Se cambió el tiempo. Conflicto y poder en territorio K'ich'e*, Guatemala, enero de 2002, p. xxxi.

Esta investigación se inscribe así en las diferentes estrategias implementadas por el Consorcio “De víctimas a Actoras de cambio” dirigidas a la sanación, empoderamiento y búsqueda de justicia de mujeres víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado.

Los métodos elegidos: las historias de vida, la observación participativa y los grupos focales.

Los métodos orales y biográficos son los métodos cualitativos que nos parecieron más adecuados para dar cuenta de las transformaciones de las mujeres víctimas de violencia sexual durante la guerra.

“La amplia literatura disponible nos muestra que los casos en los que el uso de los relatos biográficos se muestra más adecuado es para analizar procesos de desajuste y crisis, individual o colectiva, que presuponen modificaciones significativas, tanto en el comportamiento, como en los sistemas de valores por parte de los grupos sociales implicados”⁴.

El método biográfico se interesa por el punto de vista de los subalternos. “Con este tipo de método, los no privilegiados, los rechazados, los marginados son testigos de la historia, permitiendo una reconstrucción del pasado más realista que desafía el orden establecido”⁵.

Es un recurso excepcional para rescatar las subjetividades de las mujeres como fuente de conocimiento, así como para estudiar la vida de las mujeres en diferentes contextos culturales e históricos específicos, como lo subraya Geiger⁶. Es un método que les ha abierto a las mujeres “las compuertas de la historia”⁷.

Además, la palabra hablada ha sido el ámbito de predilección de las mujeres, considerando que la palabra escrita les ha sido vedada. Especialmente en un país como Guatemala donde las mujeres indígenas son en su mayoría analfabetas. Las mujeres indígenas son las guardianas de la tradición oral de las familias y comunidades. La historia familiar y de la comunidad se transmite de abuela a madre, y de madre a hija. Los métodos orales y biográficos son por lo tanto los métodos idóneos para encontrarse con sus voces silenciadas.

- Las historias de vida: desentrañar los significados de los procesos de las sujetas

Por todo lo anterior, decidimos realizar historias de vida para poder captar, a través de sus relatos, cuáles fueron las consecuencias de la violencia sexual durante la guerra en sus posibilidades de construirse como sujeta, cuáles son los sistemas de valores, las experiencias vividas a lo largo de su vida que dieron significado a este evento traumático, y a su capacidad

⁴ Pujadas Muñoz, J-J., El método biográfico, el uso de las historias de vida en ciencias sociales, Centro de investigaciones sociológicas, Madrid, 2002, p. 63.

⁵ AVANCSO, Se cambió el tiempo. Conflicto y poder en territorio K'ich'e, Guatemala, enero de 2002, p. xxiii.

⁶ Citada en Massolo, A., op.cit., p. 103.

⁷ Margaret Randall citada en Alejandra Massolo, op.cit., p.106.

o no de enfrentarlo, los recursos que encontraron para poder sobrevivir, cuáles fueron sus luchas, y cuáles son las transformaciones que se van dando a partir de nuestra intervención desde el Consorcio “De víctimas a actoras” que crean condiciones para que exijan justicia por lo que les pasó.

Considerando que la historia de vida abarca mucho más allá del tiempo de intervención del Consorcio “De víctimas a actoras de cambio”, éstas tendrán como objetivo captar los factores que, a lo largo de su vida intervinieron para crear condiciones que les permita denunciar la violencia sexual, y exigir justicia. Se levantarán estas historias de vida de abril de 2006 a enero de 2007.

El análisis conjunto con las mujeres, de las transformaciones que les ha generado la intervención del Consorcio como tal, de si la consideran como un hito en su vida, se realizará en una segunda fase, en el primer semestre de 2007. Esta segunda fase de las historias de vida se inscribe en lo que llamamos “lectura crítica” de lo vivido, que permitirá visibilizar las propias interpretaciones que hacen las sobrevivientes de sus vidas, de sus transformaciones, y del papel de la intervención del Consorcio en ellas.

El equipo de investigación ya empezó a realizar las primeras sesiones de historias de vida en el mes de abril. Para crear las condiciones necesarias a que puedan hablar de manera relajada y fluida, fue necesario encontrar lugares fuera de sus comunidades donde se encontraran en confianza. En la zona qeqchi de Sepur Zarco, donde las condiciones son las menos favorables en términos de infraestructura disponible, el calor hace imposible que las mujeres hablen mucho tiempo en un lugar cerrado. Les baja la presión, les da dolor de cabeza. Eso implicó que buscáramos un lugar fresco al aire libre cerca del Río.

Otro elemento que tuvimos que tener en cuenta a la hora de iniciar las historias de vida es la dificultad de seleccionar a algunas mujeres de un grupo en el marco de una cultura muy colectivista. Podría provocar molestias en el grupo y sensaciones de que existen privilegios con algunas. De hecho, tres mujeres de la zona qeqchi subordinaron su decisión de relatar su historia de vida a que lo planteáramos en el grupo primero, y que no haya desacuerdos por parte del mismo. Por lo tanto, para evitar que se creen molestias, presentamos primero al grupo el objetivo de las historias de vida, los criterios que hemos utilizado para seleccionar a las que van a participar en estas historias, y a las mujeres que habíamos seleccionado, haciendo énfasis en que son representativas de todo lo vivido por las otras, para que se sientan incluidas en este proceso.

Además, se resaltó que las voces de todas se van a rescatar en este proceso de reconstrucción de las historias de las mujeres víctimas de la violencia sexual durante el conflicto, a partir de las grabaciones que hacemos en los grupos de autoayuda y de formación.

- La observación participativa: captar los cambios a raíz de la intervención

Como ya lo hemos puesto de relieve en varias ocasiones, esta investigación se inscribe en las actividades de un proyecto más global de acompañamiento a procesos de sanación y empoderamiento de mujeres víctimas de violencia sexual, dirigidos a impulsar procesos de búsqueda de justicia. La mayoría de las acciones de recopilación de información se hace dentro del marco de las actividades y espacios ya definidos por el proyecto para evitar una sobrecarga y revictimización de las mismas.

En este sentido, la lectura crítica de las mujeres sobre sus propias vidas se está generando permanentemente a través de los grupos de autoayuda y de formación-sanación, que se reúnen cada quince días en los diferentes departamentos de intervención. El equipo de investigación participa en cada uno de estos grupos con vistas a captar los significados que las mujeres sobrevivientes dan a lo vivido, y los cambios de interpretaciones que hacen a lo largo del proceso de intervención.

- Grupos focales: la interpretación de las mujeres respecto de sus transformaciones

Este proceso de observación de los cambios será además complementado por momentos de reflexiones conjuntas con las mujeres víctimas de violencia sexual involucradas en los grupos de autoayuda. En este marco, se utilizará la técnica del grupo focal con las mujeres. Estos grupos focales tendrán varios propósitos: articular y contrastar la experiencia individual con la memoria colectiva del grupo; reconstruir una visión común de lo que pasó durante la guerra en su región, y tres, promover una reflexión crítica de las mujeres sobre el proceso de transformación que están viviendo, y así asegurar que incorporemos la propia voz y el propio análisis de las sujetas de la investigación en la interpretación de los sus transformaciones generadas por la intervención del Consorcio.

Se hicieron siete grupos focales en marzo, con las mujeres sobrevivientes, dentro del marco de los grupos de autoayuda existentes, según la zona lingüística y geográfica: dos en la zona qeqchi, tres en la zona kaqchikel, y dos en el grupo de Huehuetenango que incluye a mujeres chujes, mames y castellanas. El trabajo del grupo focal se centró en realizar un diagnóstico conjunto con las mujeres en términos psicosociales y en términos del nivel de conciencia en derechos de mujeres.

Otro momento de grupo focal está previsto para septiembre para analizar conjuntamente con ellas las transformaciones o efectos que les está generando el proceso del proyecto.

- Grupos focales con el equipo del personal del proyecto

Además de los grupos focales con las mujeres sobrevivientes que participan en los grupos de autoayuda, decidimos organizar grupos focales con el equipo de personal del proyecto, con el fin de tener un punto de comparación con respecto a la interpretación de las mujeres sobre sus cambios vividos, y a la contribución del proyecto a nuevas formas de pensarse, y a la construcción de sujetas sociales.

El objetivo de estos grupos focales es intentar consensuar una visión más colectiva de la intervención del proyecto y de su significado real para las mujeres sobrevivientes, dejando siempre constancia de las diferentes concepciones e interpretaciones del proceso vivido entre nosotras, los intereses y objetivos distintos que sustentan estas diferencias de interpretación. El equipo de investigación se plantea realizar cuatro grupos focales con el equipo del proyecto, uno cada seis meses, aprovechando los momentos de planificación, monitoreo y evaluación del mismo.

El primero con el fin de definir conjuntamente la línea de base de las mujeres sobrevivientes y determinar señales de avances (indicadores de resultados), en cuanto a los alcances deseados de los procesos de sanación y empoderamiento con las mujeres. Esta línea de base y estas señales de avances se construirán a partir de la información recogida en los primeros grupos focales con las mujeres sobrevivientes y las primeras observaciones realizadas por las investigadoras.

Los tres grupos focales siguientes serán organizados con el objetivo de determinar los cambios que se van dando en las mujeres a raíz de nuestra intervención, con respecto a las señales de avances definidas.

¿Cómo captar los cambios generados por la intervención del Consorcio?

Mientras el equipo de investigación diseñaba el plan de investigación, y definía su marco conceptual durante los primeros seis meses de esta investigación, se estaban consolidando los grupos de autoayuda de las mujeres sobrevivientes.

El inicio de las historias de vida y de los grupos focales con las mujeres sobrevivientes llegaron en un momento propicio, en cuanto el último semestre de 2005 había sido dedicado a crear relaciones de confianza con el personal del proyecto, y con las otras mujeres integrantes del grupo de autoayuda. Las mujeres que participan en el grupo son mujeres que han participado mensualmente desde el mes de julio de 2005, y que han demostrado su voluntad de seguir, y romper el secreto que pesa sobre sus vidas desde hace más de veinte años. Por lo tanto, las condiciones están dadas para seguir un proceso de largo plazo con ellas basadas sobre relaciones de confianza y el acuerdo mutuo en torno al objetivo del proceso: sanar, defender sus derechos y buscar justicia.

Por todo lo anterior, el proceso de acompañamiento psicosocial, de formación y sanación dirigido a que las mujeres sobrevivientes ubiquen en su origen social y político los crímenes sexuales que fueron cometidos contra ellas durante la guerra inició en el mismo tiempo que las historias de vida y los grupos focales. Por lo tanto, se logró coordinar los primeros grupos focales previstos dentro del marco de la investigación con el inicio de este proceso. Así pudimos contar con diagnósticos de los efectos psicosociales de la violación en las mujeres (sanación), y de la situación de género, clase y etnia de las mismas (conciencia - empoderamiento). Adjunto encontrarán las metodologías que utilizamos para realizar estos diagnósticos.

Estos diagnósticos de grupos, recogidos a través de los grupos focales, son indispensables para poder elaborar una línea de base que permitirá evaluar los cambios colectivos que las mujeres van teniendo a raíz de su participación en los grupos. Anteriormente a estos diagnósticos, se hicieron entrevistas individuales a cada una de las mujeres participantes, es decir a sesenta mujeres para establecer con más profundidad, la situación de la que parte cada una de las mujeres en los grupos, identificar su relación con el grupo, y poder seguir de manera más individualizada el proceso de transformación de cada una.

Como lo mencionamos en la parte relacionada con el grupo focal con el equipo del proyecto, se definirán señales de avance de las mujeres sobrevivientes a partir de la línea de base que se construirá conjuntamente con el equipo del proyecto en el grupo focal del 15 de junio. Esta línea de base así como las señales de avance serán elaboradas en función de los ejes de análisis definidos en la guía de investigación.

La evaluación de los cambios generados por el proyecto en las actitudes, pensamientos y emociones de estas mujeres se hará a partir de estas señales de avances en los siguientes grupos focales. La primera evaluación conjunta se realizará a principios de diciembre.

La selección de la muestra para las historias de vida

En un primer momento habíamos decidido seleccionar casos extremos y opuestos para las historias de vida. Sin embargo, una discusión con nuestra asesora Patricia Castañeda, nos hizo reflexionar en torno al riesgo que implica tener casos individuales autocontenidos.

Necesitábamos más bien encontrar criterios que nos iban a permitir comparar las diferentes historias, poniendo de relieve las estructuras sociales, los sistemas de valores, las representaciones simbólicas, y las experiencias comunes que atraviesan la vida de todas estas mujeres, que dan significado a los hitos de su vida, y a su proceso de construcción como sujeta de derecho.

Por lo tanto, elegimos los ejes de la conyugalidad, de la participación en el ámbito público, y de la autonomía económica como ejes transversales que cruzan la vida de todas las mujeres, y alrededor de los que se podrán realizar comparaciones para el análisis. Así las sujetas de las historias de vida podrán ser reagrupadas de la manera siguiente:

- **Participación en el ámbito público:**
 - Mujeres que participan en organizaciones de mujeres
 - Mujeres que participan en organizaciones de la comunidad o fuera de la misma
 - Mujeres que no participan fuera de los grupos de autoayuda

- **Conyugalidad:**
 - Mujeres viudas que no se han vuelto a juntar después de haber sido violada.
 - Mujeres fueron violadas jovencitas que no se han casado.

- Mujeres que se volvieron a casar o a unir después de la violación.
- **Autonomía económica:**
 - mujeres que generan sus propios ingresos
 - mujeres que tienen propiedad sobre la tierra y/o la vivienda
 - mujeres que no tienen ni ingresos ni propiedad propia

Además, en la selección de la muestra decidimos tomar en cuenta la representación que tiene el caso con respecto a las diferentes formas que revistió la violencia sexual durante el conflicto. Por ejemplo, los casos de mujeres que fueron mantenidas en esclavitud sexual deben aparecer

Finalmente, nos parecía muy importante tomar en cuenta la facilidad y disponibilidad que cada mujer tiene para participar en las actividades del proyecto, y en particular para contar su historia de vida.

En base a los criterios mencionados, el equipo de investigación seleccionó a nueve mujeres: tres en cada zona geográfica, que corresponden además a diferentes zonas lingüísticas: qeqchi, kaqchikel, chuj, mam, y popti. Cada una de las investigadoras será responsable de levantar tres historias de vida, en función del departamento que le compete. El análisis sin embargo se hará de manera colectiva por lo que implica que cada una tenga conocimiento profundo de todas las historias de vida.

La combinación de métodos: el análisis del contexto local y nacional

El método oral y biográfico no es excluyente de otros métodos de investigación. Al contrario el diálogo entre la historia oral y fuentes escritas es necesario para construir un relato más rico y complejo.

El equipo de investigación se propone combinar los métodos antes expuestos con fuentes escritas, y entrevistas semi-estructuradas con autoridades de las comunidades, con instituciones gubernamentales y no gubernamentales presentes en el área, y con organizaciones a nivel nacional, para profundizar el conocimiento del contexto a nivel nacional y local. Se está profundizando en el contexto de la guerra a nivel nacional y a nivel de las comunidades a partir de fuentes bibliográficas. En cuanto al contexto actual, el equipo de investigación está realizando entrevistas semi-estructuradas con la variedad de instituciones mencionadas arriba. Adjunto encontrará el formato base de la guía de entrevista que se está adaptando en función del interlocutor o interlocutora.

El análisis del contexto permite complementar los relatos de las mujeres con diferentes miradas e integrarlos en un contexto más amplio. Permite evidenciar además los vacíos, los silencios, comparar las interpretaciones que hacen las mujeres de ciertos eventos, con respecto a otros, dando pauta de cómo ellas han vivido los eventos sociales desde sus comunidades.

Para ilustrar lo anterior, es interesante notar las diferencias de interpretación que las mujeres dan a las causas de la guerra en función de las zonas de donde vienen. Las mujeres de Huehuetenango, que en su mayoría han sido población base de la guerrilla, o han participado en la misma, tienen un discurso mucho más claro y elaborado en cuanto al origen del conflicto. En cambio, las mujeres de la Sierra de las Minas y del Valle del Polochic no hablan todavía de los contactos que pudieron mantener ellas o sus esposos con la guerrilla (¿o no sabían?). A la pregunta del porqué surgió la guerra, contestan que son los Comisionados militares que llamaron al Ejército, evidenciando así el poder desproporcionado que habían acumulado los Comisionados en estas zonas. Además, demuestra cómo las mujeres vivieron el conflicto a nivel local, sin tener la lectura nacional de que la guerra respondió a una política contrainsurgente y genocida del Estado.

El conocimiento profundo de este contexto socio-político, económico y cultural es además indispensable para informar las consecuencias psicosociales de la violación en las mujeres, las reacciones de las comunidades con respecto a ello, las estrategias de sobrevivencia y de enfrentamiento desarrolladas por las mujeres después de la ruptura que supuso la violación en sus vidas. ¿Qué influencia ha tenido este contexto local sobre la creación de condiciones que permiten sanar y construirse como sujeta de derecho?

En este sentido, es indispensable analizar las relaciones de poder existentes a nivel local, y qué lugar tienen los que cometieron violaciones a los derechos humanos durante la guerra. Asimismo, requiere indagar sobre las normas sexuales y de parentesco que rigen en estas comunidades para poder entender las reacciones de las diferentes comunidades frente a las mujeres violadas durante la guerra. De la misma manera, es indispensable observar cuáles son las creencias sincréticas arraigadas en las prácticas y cosmovisiones de las mujeres con vistas a analizar cómo influyen sobre sus posibilidades de sanación y de construcción como sujeta.

El análisis del contexto nacional y local desde fuentes escritas y desde entrevistas con una variedad de actores y actrices permite desvelar las relaciones históricas y sociales de poder en las que las mujeres sobrevivientes han sido insertas. Permite vincular lo macro y lo micro, la historia de los procesos sociales a nivel nacional y la historia de las mujeres en estos procesos a nivel local. Finalmente, permite dibujar desde una multiplicidad de voces cuáles son estas estructuras sociales y culturales en las que están inmersas, que interiorizan, y que en un proceso dialéctico reinterpretan y transforman actuando sobre la realidad.

- La percepción de “los otros” sobre las mujeres sobrevivientes

Para complementar este contexto en el que viven las mujeres sobrevivientes, Patricia Castañeda⁸ nos sugirió indagar en la percepción que tienen “los otros” de las mujeres víctimas de violencia sexual durante la guerra: es decir las otras mujeres y los hombres de la comunidad. Eso con el objetivo de valorar y ponderar el testimonio de las mujeres al respecto,

⁸ Asesora mexicana, epistemóloga feminista, coordinadora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, de la Universidad Autónoma de México.

complementando su visión en torno a la hostilidad de las relaciones sociales en las que están inmersas.

La percepción de las otras mujeres es fundamental en cuanto permite identificar los mecanismos que construyen la enemistad histórica y la desidentificación entre las mujeres, como centro del poder patriarcal. Evidenciarlo permite desmontarlo conjuntamente con las mujeres sobrevivientes con vistas a poder crear alianzas entre ellas que les sirva de redes de apoyo para sus luchas de búsqueda de justicia.

Los relatos de las mujeres sobrevivientes hasta ahora ilustran perfectamente esta desidentificación y enemistad entre las mujeres. Los conflictos con las vecinas a raíz de "*las críticas*" de las que son objeto de manera permanente vuelven de manera recurrente en sus historias. Representan unos de los eventos más dolorosos que han tenido que enfrentar a consecuencia de la violación. Desde "*que pasó eso*", las vecinas dicen que "*estamos buscando hombres*". Las maltratan, y las rechazan.

Lo interesante es que parecen hablar mucho menos fácilmente de los maltratos que tienen que enfrentar por parte de hombres. En un grupo de autoayuda en Sepur Zarco donde se trabajó en torno a ¿quienes nos critican? y ¿por qué nos critican?, fue interesante observar que solamente se referían a las mujeres de la comunidad. Hablando de los tres espacios donde nos critican: casa, comunidad e Iglesia, en ningún momento mencionaron a los esposos, las autoridades, a los curas, o a los catequistas. Se evidencia así la posición de subordinación que mantienen las mujeres qeqchies ante la autoridad, y su imposibilidad de cuestionarla, y por ende de cuestionar a los hombres como colectivo que ejerce poder sobre el colectivo de mujeres⁹.

Con respecto a los hombres, reflexionamos con Patricia Castañeda que no era suficiente entrevistarse con autoridades, y líderes de las comunidades, considerando que no podemos quedarnos a nivel del discurso hegemónico, que no necesariamente refleja el pensamiento de los hombres de la comunidad, por el cargo que desempeña o por la imagen que quiere proyectar frente a organizaciones externas. Por lo tanto, es indispensable incluir la percepción de los hombres del mismo rango que las mujeres, de la misma categoría social, con los que interactúan realmente en su vida cotidiana.

Sin embargo, considerando el riesgo que eso podía implicar para la vida de las mujeres sobrevivientes, que serían identificadas inmediatamente por todos los miembros de la comunidad, el equipo de investigación acordó que se entrevistará con personas de la misma categoría social que ellas en comunidades aledañas, que no sean sus comunidades, pero que sean de la misma zona y de la misma zona lingüística. Se acordó que estas entrevistas se iniciarían en el segundo semestre del año 2006.

- El trabajo de formación y sensibilización con las promotoras y traductoras

⁹ GM/AV/Q/310106.

Aparte del equipo de investigación como tal, la construcción de conocimiento se está haciendo en una discusión permanente con el personal del proyecto que acompaña a las mujeres sobrevivientes. Ya hablamos anteriormente de los grupos focales previstos con el equipo técnico para definir la situación de partida de las mujeres que acompañamos, y los indicadores de resultados (o señales de avances), a partir de los que podremos captar los cambios generados en ellas mujeres.

En este diálogo, interviene otra categoría de personal, que juega un papel fundamental de intermediación entre las mujeres sobrevivientes y el equipo técnico del proyecto y de investigación: las promotoras y traductoras. Estas mujeres son mujeres líderes, en las zonas donde el proyecto está interviniendo, que hablan el mismo idioma que las mujeres que participan en los grupos de autoayuda (chuj, mam, kaqchikel, y qeqchi). Muchas de estas promotoras y traductoras cuentan con una experiencia organizativa, y han demostrado un gran compromiso por la defensa de los derechos de las mujeres en sus regiones. Las promotoras tienen la función de visitar a las mujeres sobrevivientes, de convocar y organizar actividades con las mismas, de motivar su participación y asegurar la cohesión de los grupos. En cuanto a las traductoras, tienen la responsabilidad de traducir lo que dicen las mujeres sobrevivientes en castellano en todas las actividades que organizamos. Por lo mismo, son también las encargadas de transcribir toda la información gravada.

La reflexión en torno al papel motor que juegan tanto las promotoras como las traductoras en los procesos de sanación y empoderamiento impulsados por el proyecto, nos llevó a pensar cómo asegurar que esté sea dirigido a consolidar estos procesos y no a interferir con ellos. Es en este sentido que se ha establecido estrategias de sensibilización, educación y formación con ellas.

El problema central tanto en la traducción como en el acompañamiento mismo de las mujeres, no es asegurar que las traductoras o promotoras lo digan todo lo más literalmente posible, sino el significado del contenido que se transmite de un lado como del otro sea el más fidedigno posible. Existe un debate en torno a este tema en el ámbito de la investigación, que nos he llevado a la conclusión que resulta ser muy difícil asegurar esta literalidad. Por lo tanto, decidimos que el énfasis debía de ponerse en otras cosas: los sesgos que pueden introducir tanto las promotoras como las traductoras si no están bien formadas y sensibilizadas sobre los temas que nos interesan trabajar con las mujeres e investigar.

La resistencia a abordar algunos temas por parte de la traductora o la promotora (en particular los vinculados a la sexualidad) puede desembocar de manera consciente o inconsciente en censurar información, y por lo tanto obstaculizar el proceso de trabajo con las mujeres y, a la vez, de la investigación. Es para paliar este problema potencial que hemos decidido involucrar a las promotoras como a las traductoras en una reflexión continua dentro del marco de un proceso de formación en derechos de mujeres y sanación. En estos espacios de formación, que son de dos días cada dos meses, el equipo de investigación aprovecha para hablar de los diferentes temas que queremos abordar en las historias de vida de las mujeres, explicar por qué queremos indagar en estos temas, y discutir con ellas cómo mejor abordarlos con las mujeres, identificando y desarticulando así las resistencias que se pueden dar.

v) Project Activities

El proyecto tiene las siguientes actividades:

1. Historias de vida
2. Grupos focales
3. Entrevistas semiestructuradas
4. Reuniones quincenales de reflexión y análisis
5. Formación de equipo
6. Sensibilización y difusión de investigación en diferentes sectores: universidades, organizaciones de derechos humanos, organizaciones de mujeres, PNR.

III. Formación de capacidades

Formación:

La capacitación recibida por Beatrice Briggs y Natalia Ortiz sobre el mapeo de alcances, en el mes de agosto fue de gran provecho tanto para el equipo de investigación, así como también para UNAMG y ECAP como instituciones.

El mapeo de alcances viene a fortalecer capacidades institucionales para la planificación, el monitoreo y la evaluación de ambas organizaciones. De hecho, se está planificando una retroalimentación con todo el personal de cada institución para ver cómo implementar esta metodología en ambas.

Además, esta capacitación nos permitió volver a reflexionar sobre los alcances que deseábamos del proyecto “De víctimas a actoras” desde resultados concretos, centrados en las actoras con las que queremos trabajar, y no desde proyecciones desligadas de estas mujeres. Este método tiene el gran mérito de obligar a aterrizar la planificación en función de “las socias directas” con las que trabajamos.

Finalmente, creemos que la definición de señales de progreso será muy útil para captar los cambios de las mujeres sobrevivientes en su proceso de pasar de ser víctimas de violencia sexual a actoras de cambio en el marco de esta investigación. Estamos pensando incluso que estas señales de progreso podrían ser construidas conjuntamente con las mujeres sobrevivientes en los grupos focales.

El Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial se ha nutrido de la investigación y durante el 2008 se implementaron en todos los proyectos la atención a mujeres sobrevivientes de violación sexual.

El ECAP ha creado espacios mensuales de formación en genero para todo el personal, las mujeres se reúnen para abordar temáticas de genero, y los hombres de masculinidad. El objetivo principal de esta formación ha sido fortalecer el trabajo comunitario con las mujeres. Estas reflexiones dentro de la institución surgieron por los aportes de la investigación.

Principales temas que se han abordado: la problemática de género. La violencia hacia las mujeres, formas de intervención psicosocial a mujeres sobrevivientes de violencia sexual. Cultura y género, entre otros.

La investigación se ha presentado en las universidades, y en diferentes sectores, actualmente es un tema que se introduce en las conferencias y seminarios cuando se trata el conflicto armado interno. Y dentro de la maestría en psicología social y violencia política se trabaja en uno de sus módulos sistemáticamente.

Además existe una red local de organizaciones nacionales que estamos involucradas en el tema de violencia sexual. Estas son el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales, CAFCA, CALDH, PCS, Consejería en Proyectos, ECAP, UNAMG.

IV. Impactos

Las reflexiones que se dan en torno a esta investigación y dentro del marco del proyecto “De víctimas a actoras” ya están empezando a tener impacto en el movimiento de mujeres, del cual UNAMG forma parte, así como en la Red de Salud Mental, donde participa ECAP además de universidades y organizaciones de derechos humanos.

En ambos espacios, se está empezando a romper el silencio en torno a la violencia sexual durante la guerra, a visibilizar las causas estructurales de esta violencia, las consecuencias devastadoras que tiene para la vida de las mujeres violadas durante el conflicto. Discusiones se están dando sobre la necesidad de abordar esto de manera específica. Así, la problemática se está empezando a incorporar en la agenda política de algunos movimientos sociales.

Romper el silencio en torno a la VSCA a través de la reconstrucción de historias de vida, el análisis de las causas, formas y efectos de la VSCA en la vida de las mujeres, son actos que las mujeres han reconocido como justicia. La memoria histórica construida en colectivo redignifica a estas mujeres ante sus familias, sus comunidades y la sociedad guatemalteca. Es por ello que en 2008 varias de nuestras acciones estuvieron encaminadas a trabajar la memoria histórica con las mujeres como acto de reparación individual y colectiva en lo privado y en lo público. Dos acciones concretas en las que las mujeres han sido las protagonistas, nos dan cuenta del significado de este trabajo para las mujeres.

Foro sobre Memoria Histórica en el IV encuentro de Sobrevivientes de VSCA

La metodología planificada para el IV encuentro hizo propicio que las mujeres pudieran reconocerse en su historia no solamente a partir de la violencia sexual sino desde su participación social y política, antes de ese hecho. Se realizó un foro en el que participaron una representante de cada área de trabajo (Huehuetenango, Chimaltenango y El Estor – Alta Verapaz). Este foro se enfocó en las mujeres, en su memoria histórica, en sus trayectorias de vida y en sus luchas.

Por primera vez desde que participan en los grupos de ECAP y UNAMG, las mujeres nombraron su participación social y político-militante, antes y durante el conflicto armado interno.

Visibilizaron las dificultades que han tenido a lo largo de su vida y valoraron públicamente el papel positivo que ha tenido para ellas ser miembros o participar en alguna organización local o nacional. También reivindicaron que parte del objetivo de estar organizadas como tales es la lucha por el reconocimiento de los sufrimientos que tuvieron como consecuencia del conflicto armado interno. Lo más importante de este ejercicio de la memoria fue el rescate que las mujeres hicieron de su actoría social, lo cuál coadyuva en el objetivo de que ya no se vean únicamente desde la victimización.

El foro tuvo lugar en un espacio de seguridad y algunas de ellas decidieron hablar abiertamente de la violencia sexual. Subrayaron la importancia del trabajo de acompañamiento que han recibido durante varios años de ECAP y UNAMG alrededor de las secuelas de la violencia sexual. Evidenciaron también la falta de espacios que habían tenido antes, para hablar de la violencia sexual en forma segura. Además de las expositoras muchas otras mujeres tomaron la palabra de forma voluntaria y espontánea. Esto evidenció la necesidad de hablar y expresar desde sus emociones las experiencias centrales de sus vidas, tanto las dolorosas como las que implicaron retos y desafíos frente a un contexto que las excluye, las margina y las oprime.

Entre el público estuvieron presentes representantes del Programa Nacional de Resarcimiento (PNR) y de entidades internacionales representadas en Guatemala, incluyendo UNIFEM y UNFPA.

La memoria histórica a través de un mural

En julio de 2008 en Huehuetenango, las mujeres de la región y algunas representantes del área Quekchí y de Kaqchiquel, elaboraron un mural, en el cuál recuperaron la memoria histórica de una manera creativa a través de la pintura, y partiendo de su acción social y política antes de la violencia sufrida. Esta elaboración estuvo dirigida por una pintora argentina que vive en la comunidad de Perquin en El Salvador.

Al elaborar el mural, las mujeres expresaron por medio de la pintura lo que vivieron durante la guerra, expresaron los dolores y las luchas desde las mujeres, analizaron las diferencias que tuvieron que enfrentar por ser mujeres. En Huehuetenango, las mujeres tenían que lavar la ropa, cocinar al ejército y también en campamentos de la guerrilla. Y fue en ese contexto en donde fueron violadas en repetidas ocasiones. Muchas de ellas no pudieron refugiarse en las montañas, como lo hicieron los hombres, porque estaban a cargo de los niños y los ancianos.

Estas reflexiones las realizaron en diferentes grupos, cuando estaban preparando los cuadros que iban a representar en el mural. Se rieron juntas, lloraron juntas y dispusieron llevar este

mural a diferentes espacios para que las “escucharan y se supiera” lo que pasaron las mujeres en Huehuetenango.

Presentación del mural en la Universidad de San Carlos

El sábado 18 de octubre de 2008, las mujeres de Huehuetenango fueron invitadas a la Universidad de San Carlos de Guatemala para presentar el mural en la Maestría en Psicología Social y Violencia Política. Con el tema “Formas creativas de comunicación social” las mujeres presentaron sus historias, hablaron de las diferentes partes del mural, y de cómo se sienten de poder tener quien escuche y valore sus historias.

“Nos sentimos bien, nos escucharon por fin”

“Fuimos maestras de la universidad y los estudiantes nos escucharon”

“Ahora queremos llegar a otras personas y que sepan que no fue nuestra culpa”.

Luego de la presentación en la maestría analizamos con las mujeres la necesidad de crear espacios seguros en donde sean respetadas, escuchadas y admiradas por su lucha. Así de cómo podemos facilitar que otros grupos de mujeres trabajen a través del arte sus historias y experiencias.

Otros Resultados de la Investigación:

Participación en Congresos Nacionales e Internacionales, seminarios y conferencias:

Ponencia LASA: Fulchiron, A. La violación Sexual en Durante la Guerra en Guatemala. 2006

Los silencios ante la tortura sexual”. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Trabajo Psicosocial en Procesos de Exhumaciones, Desaparición Forzada, Justicia y Verdad. Guatemala. Febrero 2007

Violencia sexual como tortura y Genocidio en Guatemala. I Congreso Internacional Sobre Políticas Públicas Para la Prevención y Persecución Penal de la Tortura. Guatemala 28, 29 y 30 de enero de 2009

Violación sexual durante la guerra presentada en el Congreso Internacional “A Diez Años de la Comisión de Esclarecimiento Histórico” el 24, 25 y 26 de febrero 2009 en la ciudad de Guatemala, evento de aniversario de la CEH organizado por Programa Nacional de Resarcimiento, Secretaría de la Paz y la Convergencia de Organizaciones de DDHH.

“Elementos para la reparación a mujeres víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado en el Seminario Internacional”: Medidas de Reparación y sus Desafíos 31 de marzo de 2009. Convocado por ECAP y Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala.

“Violencia sexual en el conflicto armado en Guatemala” Programa Mujeres y Violencia de Cordaid – Holanda. 27 de marzo 2009, con la participación de las redes de organizaciones de mujeres, feministas y de derechos humanos.

Publicaciones:

Paz, O. ACTORS OF CHANGE: ECAP's community work to empower women survivors of sexual violence in the Guatemalan Armed Conflict. Revista IRCT. Febrero 2008.

Resarcimiento

El resarcimiento implica que el Estado reconoce su responsabilidad en las violaciones de derechos humanos ocurridos, los condena, y repara el daño causado por las mismas. La reparación debe incluir restitución (de bienes perdidos), indemnización, satisfacción (restitución de la dignidad, de su reputación y reconocimiento público de los daños sufridos) y garantías de no repetición.

La labor de incidencia política de ECAP y UNAMG ante el estatal Programa Nacional de Resarcimiento ha logrado que esta visión vaya permeando en las estructuras del PNR. El acompañamiento a las mujeres desde ambas instituciones ha sido permanente en la demanda de resarcimiento. Hemos logrado que 73 mujeres fueran resarcidas en los diferentes grupos y por la violencia sexual sufrida (42 región Polochic, 9 Huehuetenango, 22 Chimaltenango). Esto constituye un logro importante teniendo en cuenta que en el PNR no se han impulsado los procedimientos adecuados para las víctimas de violencia sexual sientan la confianza necesaria para presentar sus testimonios

Sin embargo, recibir el resarcimiento económico con los mecanismos de la institucionalidad del Estado no ha resultado reparador. Es por ello que los equipos de trabajo de ECAP y UNAMG han acompañado este acontecimiento con el objetivo de que el mismo no las revictimise y lo sientan como un acto de reconocimiento de la responsabilidad del Estado por la violencia sexual sufrida.

La comprensión de este hecho bajo esa perspectiva es un acto de justicia para las mujeres, porque según sus palabras, con ese acto "El Estado dice que ellas no son culpables".

Elementos Innovadores

En 2006 se llevó a cabo la publicación y presentación pública del estudio *Rompiendo el silencio. Justicia para las mujeres víctimas de violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala*, enfocado en los posibles caminos hacia justicia penal en el sistema nacional, así como los avances en la legislación y la jurisprudencia internacionales relacionados con la violación sexual en la guerra

Conscientes de la necesidad de transformar las ideologías dominantes y los mecanismos sociales que sustentaron la violencia sexual tanto en el pasado como en el presente, hemos desarrollado acciones dirigidas a incorporar este problema social en la agenda pública. Teniendo en cuenta que la violencia sexual ha sido un tema tabú incluso en el movimiento de mujeres, promovimos un proceso de reflexión a través de una serie de encuentros llamados

“Hablemos de Violencia Sexual”, centrados en los mecanismos e imaginarios sociales que fomentan, justifican y reproducen este tipo de violencia contra las mujeres.

En febrero 2009 otro de los grupos de mujeres elaboró diversas esculturas con papel. Las esculturas representan episodios vividos por las mujeres durante la guerra en Guatemala. Estas imágenes fueron expuestas durante los actos de conmemoración del 10mo aniversario del Informe de la Comisión del Esclarecimiento Histórico, en el Palacio Nacional de la Cultura.

Con el nombre “Un nudo en la garganta”, durante el 2007 se elaboró una obra de teatro en base a las historias de vida recabadas dentro de la investigación. Estas historias se trabajaron en alianza con el grupo de teatro *Rayuela*. La obra fue inaugurada en noviembre de 2007, en el marco del Día Internacional de la no violencia contra las Mujeres. En el 2008 la obra se presentó el 8 de marzo en la ciudad de Guatemala; el 18 de julio en Rabinal, Baja Verapaz; el 29 de junio en el proyecto cultural La Banqueta, en Guatemala. Luego de la presentación se han realizado foros sobre la obra, en donde los asistentes expresan opinión sobre el silencio que existe y la soledad en la que han vivido las mujeres.

Se realizó la producción de la serie radial “Victoria rompió el Silencio” en idiomas mam, qeqchi, español y kakchiquel. La serie fue difundida en radios comunitarias en las tres regiones de trabajo. En la capital ha sido difundida en la franja de mujeres de Radio Universidad, 92.1 FM en los programas: Voces de Mujeres, Hablan las Mujeres y Mujeres y Universidad. Así también en el programa “Conciencia de Mujer” de Radio MIA 93.7 FM

En 2008 se produjo y publicó un folleto de metodología para trabajar esta serie radial con grupos de mujeres. El folleto lleva por nombre “Escuchemos a Victoria y rompamos el silencio”. Se trata una propuesta metodológica basada en la experiencia de trabajo del Consorcio.

En marzo de 2009 se realizó un programa televisivo que tiene dentro de sus contenidos principales la sensibilización a la problemática de la violencia contra las mujeres y la memoria histórica, será transmitido en el programa “Entrémole a Guate” en el canal 3 de la TV nacional, el día 3 de abril; con dos repeticiones la siguiente semana.

vii) Project Outcomes

El informe final de investigación, servirá como un aporte a la investigación en Guatemala, un aporte a la academia, se discutirá con diferentes sectores y se difundirá para crear conciencia de la situación de las mujeres después de la guerra.

Las mujeres que participaron en la investigación han asumido nuevos roles y papeles dentro de sus comunidades. La investigación permitió que las mujeres analizaran la violencia de genero, interpretaran su pasado y el contexto donde ellas se desarrollan, que encontraran sentido a las diversas vivencias del conflicto armado. Que juntas reflexionaran sobre su participación, sus duelos y efectos psicosociales de la violación sexual.

Ahora se han asumido como sujetas de derecho, han fortalecido sus relaciones dentro de los grupos y hacia afuera, se han constituido como actoras políticas y exigen sus derechos. En Huehuetenango, Chimaltenango y Alta Verapaz, las mujeres fueron a denunciar al Estado por medio del Programa Nacional de Resarcimiento las violaciones de las que fueron víctimas y exigieron al Estado reparación.

Participan en organizaciones locales. Además saben donde poner denuncias en sus localidades. Las mujeres han empezado a hablar en lugares públicos como en la Universidad de San Carlos.

Por otro lado, con los resultados de la investigación se ha iniciado un plan de incidencia en el Programa Nacional de Resarcimiento, en donde se han realizado planteamientos encaminados a la dignificación de las mujeres durante el resarcimiento.

Aprendizajes:

Al principio, la investigación era una especie de sistematización que acompañaba el proceso: que factores habilitantes el proyecto brindaba a las mujeres sobrevivientes de violencia sexual para llevar sus casos a la justicia?, sin embargo, mas adelante decidimos ampliarlos a la construcción de las identidades de las mujeres, desde niñas que factores han posibilitado que las mujeres sobrevivientes de violencia sexual resignifiquen sus experiencias y las incorporen a su memoria, ya no desde el dolor.

Decidimos abordar los significados de los procesos de transformación desde antes de ser víctimas de violación hasta después de acompañamiento, para poder definir: **“Cuales fueron las condiciones habilitantes que posibilitaron su paso de víctimas a ser protagonistas de su vida”**.

Este cambio sirvió a las mujeres para afirmarse y encontrar elementos de afrontamiento en sus vidas.

Anexo A

Titulo: **Los tejidos que lleva el alma**

Subtítulo: **Procesos generadores de condiciones habilitantes para la exigencia de justicia por parte de mujeres sobrevivientes de violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala**

Repote: Informe final

Fecha: 30 de mayo

Publicado: Fy G editores

Localización: Guatemala

Nombre de institución: Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP

Dirección: 2 avenida 1-11 zona 3 Colonia Bran, Guatemala, Guatemala.

Contacto Judith Erazo, directora

Anexo B

Titulo: **Los tejidos que lleva el alma**

Subtítulo: **Procesos generadores de condiciones habilitantes para la exigencia de justicia por parte de mujeres sobrevivientes de violencia sexual durante el conflicto armado en Guatemala**

Abstrac:

Esta investigación desarrolla, cómo la violación sexual fue utilizada como arma de genocidio y feminicidio durante el conflicto armado guatemalteco. Los efectos psicosociales en las mujeres sobrevivientes. Así como las estrategias que encontraron para sobrevivirlas, es también un seguimiento a los factores habilitantes que un programa de cinco años implementó con estrategias de apoyo psicosocial, formación en derechos de las mujeres, rescate de la memoria histórica y sensibilización social.

Key words: violación sexual, efectos psicosociales, genero, patriarcado, factores habilitantes.